



Universidad
Carlos III de Madrid

Instituto de Estudios Internacionales y Europeos
Francisco de Vitoria

CAMBIO CLIMÁTICO, POLÍTICA, ECONOMÍA Y DERECHO DESAFÍOS PARA LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

**JOSÉ ESCRIBANO ÚBEDA-PORTUGUÉS
(Coordinador)**

COLECCION ELECTRÓNICA

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y EUROPEOS**

FRANCISCO DE VITORIA

Nº 3

Año 2013

Dirección de la colección:
Carlos R. Fernández Liesa
Montserrat Huguet Santos

ISBN: 978-84-695-8011-0
Depósito legal: M-18422-2013

Instituto Universitario de Estudios Internacionales
y Europeos “Francisco de Vitoria”
c. Madrid, 126. Edificio Luis Vives
28903 Getafe. Madrid. España
Despachos 11.1.19/11.1.18/11.1.23
Tel.: +34 91 624 98 43
Fax: +34 91 624 97 99
fvitoria@der-pu.uc3m

Índice

PRÓLOGO, por Prof. Dr. Pablo Antonio Fernández Sánchez (Catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales y Titular de la Cátedra Jean Monnet de la Unión Europea, Universidad de Sevilla).....	7
PRESENTACIÓN, por Prof. Dr. José Escribano Úbeda-Portugués (Coordinador. Profesor Doctor de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, Universidad Carlos III de Madrid).....	11
I. EL MARCO PARA LOS DIVERSOS ENFOQUES: UNA NUEVA APROXIMACIÓN PARA LA EFECTIVIDAD DEL RÉGIMEN INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO, por Profa. Dra. Rosa Giles Carnero (Profesora Titular de Derecho Internacional Público de la Universidad de Huelva).....	13
1. INTRODUCCIÓN.....	13
2. LA NOCIÓN DE MARCO PARA LOS DIVERSOS ENFOQUES.....	15
3. EL CONTENIDO NECESARIO DE UN MARCO PARA LOS DIVERSOS ENFOQUES.....	18
4. EL MARCO PARA LOS DIVERSOS ENFOQUES EN EL CONTEXTO DE LOS PRINCIPIOS DE LA CONVENCIÓN MARCO.....	21
5. CONCLUSIONES.....	22
II. EL PROTAGONISMO DE LA UNIÓN EUROPEA EN LA LUCHA INTERNACIONAL CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO: ¿UN LIDERAZGO EN DECLIVE?, por Profa. Dra. Delia Contreras (Profesora de Relaciones Internacionales de la Universidad CEU San Pablo de Madrid).....	25
1. INTRODUCCIÓN.....	25
2. RETOS MEDIAMBIENTALES Y NORMATIVA.....	26
3. LA ESTRATEGIA EUROPEA DE INTERNALIZACIÓN DE LAS POLÍTICAS MEDIOAMBIENTALES.....	27
4. LAS MEDIDAS DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO.....	30
5. EL RETO DE MEJORAR LA EFICACIA ENERGÉTICA MEDIANTE LA UTILIZACIÓN DE ENERGÍAS RENOVABLES.....	33
6. DIFICULTADES ENDÓGENAS Y EXÓGENAS PARA LA CONSECUCIÓN DE OBJETIVOS.....	35
7. CONCLUSIONES.....	37
III. EL CAMBIO CLIMÁTICO. UN ENEMIGO AUSENTE EN LAS AGENDAS GUBERNAMENTALES, por Prof. Dr. José Miguel Calvillo Cisneros (Profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Carlos III de Madrid).....	39
1. LA EVOLUCIÓN DE LOS CONFLICTOS	
2. LOS RECURSOS NATURALES COMO FUENTE DE RIQUEZA.....	39
2.1. El petróleo como estrategia de crecimiento.....	41
2.2. La explotación de la tierra.....	44
2.3. El agua. fuente de riqueza y de conflictos.....	48
3. CONFLICTOS DERIVADOS DE LA EXPLOTACIÓN DE LOS RECURSOS..	52
4. CONCLUSIONES.....	55
5. BIBLIOGRAFÍA.....	55

IV. CAMBIO CLIMÁTICO Y DESARROLLO SOSTENIBLE: EL PAPEL DE NACIONES UNIDAS Y LA UNIÓN EUROPEA, por Prof. Dr. José Escribano Úbeda-Portugués (Profesor Doctor de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, Universidad Carlos III de Madrid).....	57
1. INTRODUCCIÓN.....	57
2. NACIONES UNIDAS Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO: LA CONFERENCIA DE RÍO+20.....	58
3. LA UNIÓN EUROPEA FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO: LA APUESTA POR EL DESARROLLO SOSTENIBLE A NIVEL MUNDIAL.....	63
4. CONCLUSIONES.....	66
5. BIBLIOGRAFÍA.....	67
 V. HACIA UNA REGULACIÓN Y SUPERVISIÓN DE LOS MERCADOS EUROPEOS DE DERECHOS DE EMISIÓN DE GEI. EL AUTOCONTROL, BUEN GOBIERNO Y LAS BUENAS PRÁCTICAS COMO MECANISMOS COMPLEMENTARIOS DE CONTROL, por Isabel Rodríguez Martínez y Javier Guillem Carrau (Profesores Doctores de Derecho Mercantil de la Universidad CEU-Cardenal Herrera de Valencia).....	70
1. LOS MERCADOS DE DERECHOS DE EMISIÓN DE GEI: FUNCIÓN Y TIPOS.....	70
1.1. Función.....	70
1.2. Tipos.....	71
a) La negociación bilateral.....	71
b) La negociación multilateral.....	73
2. AUSENCIA DE REGULACIÓN DE ESTOS MERCADOS. ESTADO DE LA SITUACIÓN Y PROBLEMÁTICA.....	74
3. HACIA UNA REVISIÓN DE LOS MERCADOS DE DERECHOS DE EMISIÓN DE GEI EN LA REFORMA DE LA DIRECTIVA RELATIVA A LOS MERCADOS DE INSTRUMENTOS FINANCIEROS (MIFID).....	76
3.1. La necesidad de reforzar la protección de los inversores en los mercados de derechos de emisión de gases GEI.....	78
3.2. La consideración de los derechos de emisión como instrumentos Financieros.....	79
a) Los derechos de emisión en cuanto instrumentos económicos al servicio de una política medioambiental. Función.....	79
b) Los derechos de emisión en el Derecho español. Concepto, naturaleza jurídica y caracteres.....	81
c) Los derechos de emisión de GEI en cuanto instrumentos financieros....	84
3.3.- La inclusión de los derechos de emisión de GEI en el catálogo de instrumentos financieros de la Directiva MiFID. Consecuencias.....	89
a) Inclusión en el ámbito de aplicación de la LMV y su normativa de desarrollo.....	90
b) Derecho de información.....	94
c) El acuerdo básico de inversión.....	95
d) Distinción entre clientes minoristas y profesionales: test de conveniencia y test de idoneidad.....	95
3.4. Incremento de facultades de las autoridades respecto a los derivados.....	96
3.5. Sometimiento del mercado de los derechos de emisión a la normativa de los mercados de instrumentos financieros.....	97

4. LAS BUENAS PRÁCTICAS EN LOS MERCADOS DE DERECHOS DE EMISIÓN COMO INSTRUMENTO COMPLEMENTARIO DE REGULACIÓN.....	100
4.1. La autorregulación y la corregulación.....	100
4.2. Las buenas prácticas en los mercados secundarios de derechos de emisión.....	101
4.3. El interrogante de la eficacia de las buenas prácticas: los efectos jurídicos de los usos del tráfico y la competencia desleal.....	102
5. CONCLUSIONES.....	103

VI. EL SISTEMA COMUNITARIO DE COMERCIO DE DERECHOS DE EMISIÓN EN EL ORIGEN DE LOS MERCADOS DE NEGOCIACIÓN SECUNDARIA DE EMISIONES, por Profa. Sara González (Profesora Doctora de Derecho Mercantil de la Universidad Cardenal-Herrera de Valencia).....	105
1. INTRODUCCIÓN.....	105
2. EL SISTEMA DE COMERCIO DE DERECHOS DE EMISIÓN.....	105
2.1. Función económica del sistema de comercio de derechos de emisión como mecanismo de flexibilidad.....	105
2.2. Peculiaridades del sistema comunitario de comercio de derechos de emisión.....	109
3. LOS MERCADOS DE NEGOCIACIÓN SECUNDARIA DE EMISIONES.....	110
3.1. Concepto amplio de mercados de emisiones.....	110
3.2. Problemática de los mercados de emisiones	111
4. PROPUESTA DE REGULACIÓN DE LOS MERCADOS DE NEGOCIACIÓN SECUNDARIA DE EMISIONES.....	112
4.1. Las plataformas españolas de negociación de derechos de emisión como mercados de negociación secundaria de emisiones.....	112
4.2. Propuesta de regulación de las plataformas de negociación de derechos de emisión.....	116
5. CONCLUSIONES.....	119

III. EL CAMBIO CLIMÁTICO. UN ENEMIGO AUSENTE EN LAS AGENDAS GUBERNAMENTALES

Prof. Dr. José Miguel Calvillo Cisneros
Universidad Carlos III de Madrid

1. LA EVOLUCIÓN DE LOS CONFLICTOS

Las amenazas contemporáneas, a menudo, están interrelacionadas. Podemos hablar entonces de la globalización de los conflictos. Liderada en gran parte por las Naciones Unidas (NNUU), existe una creciente conciencia internacional que asegura que a problemas como el terrorismo internacional y los conflictos armados no cabe enfrentarse sin encarar simultáneamente problemas como la pobreza extrema o la degradación medioambiental⁵⁰.

Todo ello son retos globales, a los que hay que dar soluciones globales, y que amenazan tanto la seguridad humana como la seguridad de los estados y, lo más importante, es que ninguno de estos problemas conoce fronteras. El 11-S, el 11-M y demás actos terroristas, demostraron que los países occidentales no pueden permanecer aislados a los acontecimientos que se producen en el resto del mundo. También explicaron hasta qué punto las diferentes sociedades que forman la humanidad están interconectadas y dependen unas de otras como nunca antes en la historia.

Por todo ello, es necesario que logremos comprender la naturaleza y la envergadura de las diversas amenazas a las que se enfrenta tanto la seguridad de cada país, como la seguridad internacional. A pesar de lo que podemos llegar a creer, el terrorismo internacional no forma parte de las mayores amenazas a esta seguridad. Según las investigaciones del Grupo de Estudios sobre la Paz de la Universidad de Bradford y Oxford, las principales amenazas a la seguridad internacional son⁵¹:

- El cambio climático;
- la competencia por los recursos;
- la marginalización del Tercer Mundo; y
- la militarización global.

Hace tiempo que el cambio climático ha sido aceptado como una realidad por parte de todo el mundo. Sin embargo, en años recientes se ha comprobado que el cambio climático no es sólo un problema medioambiental sino también un motivo de preocupación de cara a la seguridad mundial, puesto que constituye una amenaza contra la estabilidad social y política de la que depende todo lo demás.

⁵⁰ Panel sobre Amenazas, Desafíos y Cambios del Secretario General, *A more Secure World: Our share Responsibility*, Naciones Unidas, Nueva York, 2004.

⁵¹ ABBOTT, Ch., *Más allá del terror. Las verdaderas amenazas que acechan al mundo*, Los libros del lince, Londres, 2008, p.16.

A modo de ejemplo, la Oficina de Evaluación de Riesgos (ONA en sus siglas en inglés) del Pentágono identifica actualmente el cambio climático como una amenaza que eclipsa amplísimamente la del terrorismo. Un informe de 2003, encargado por el Director de la ONA, Andrew MARSHALL, llegaba a la conclusión de que el cambio climático que se producirá en los próximos veinte años podría provocar una catástrofe global que costaría millones de vidas humanas a raíz de las guerras y desastres naturales que acarrearía si no se frena a tiempo. El informe concluía que el riesgo de que se produzca un brusco cambio climático debería “*elevarse más allá del debate científico para situarlo al nivel de preocupación nacional de seguridad para los Estados Unidos*”⁵²

En esta misma línea, el principal asesor científico del gobierno británico en 2004, sir David KING argumentó en la revista *Science* que “*el cambio climático es el problema más grave al que nos enfrentamos, incluso mayor que la amenaza del terrorismo*” y continúa diciendo que “*muchos millones de personas en el mundo que ahora no padecen esas amenazas podrían verse expuestos a las hambrunas, sequías, inundaciones y enfermedades como por ejemplo la malaria*”⁵³. Asimismo, Jhon ASTON, delegado especial del Secretario Británico de Asuntos Exteriores para el cambio climático manifiesta que “*necesitamos tratar el cambio climático no como una amenaza a largo plazo para nuestro medio ambiente, sino como una amenaza inmediata para nuestra seguridad y nuestra prosperidad*”⁵⁴. Incluso desde posturas neoliberales, como la que mantiene NYE, se observa el cambio climático como una seria amenaza para la seguridad de los Estados Unidos (EEUU) en particular y el mundo en general⁵⁵. Como es evidente, estas cuatro amenazas a la seguridad internacional también están interconectadas como trataremos de demostrar a continuación.

Sin embargo, todos estos análisis se encuentran enmarcados en un paradigma realista, o clásico, en el que el estado es el centro de estudio, causa y solución al problema. Se requiere de un análisis más profundo y detallado que englobe a todo tipo de actores, no solamente estados, con el fin de buscar límites a la acción de multinacionales, grupos ilícitos, individuos, etc. Para ello, se consideran tres elementos (existen más) relacionados con el cambio climático y que están siendo causa directa de conflictos en el mundo: petróleo y gas, tierra y agua.

Además de su función para el desarrollo sostenible y la protección del medio ambiente, el régimen multilateral sobre el cambio climático, dado a conocer a través de la *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambios Climáticos* (CMNUCC) y el Protocolo de Kioto, constituye un proceso constructivo en materia de gobernabilidad, justicia y cooperación en el seno del sistema internacional⁵⁶. El régimen sobre el cambio climático es uno de los legados del proceso de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), conocida también como “Río 92” y cuyos tres aspectos fundamentales eran: la necesidad de cambiar el modelo de desarrollo; la necesidad de que estos cambios y las medidas resultantes se concreten mediante una creciente y más justa cooperación; y finalmente la

⁵² *Ibidem*, p.24.

⁵³ HING, D., “Climate Change Science: Adapt, mitigate or ignore?” *Science*, Vol. 303 (5655), pp. 176-177, 2004.

⁵⁴ ASTON, J., “World’s most wanted: climate change”, *BBC News*, 8 de September de 2006.

⁵⁵ Véase NYE, J., *La paradoja del poder norteamericano*, Taurus, Madrid, 2003.

⁵⁶ BORN, R., “Regímenes internacionales y políticas de cambios climáticos” en VV.AA., *El clima. Cambio, peligros y perspectivas*, Editorial Popular, Madrid, 2007, pp. 25-35.

participación de diferentes grupos sociales en la formulación de políticas y planes de acción.

2. LOS RECURSOS NATURALES COMO FUENTE DE RIQUEZA

El crecimiento económico mundial depende, directa o indirectamente, de los recursos naturales. Inmersos en las políticas económicas neoliberales, la lucha por el control de éstos recursos es clave para poder sostener en el tiempo una evolución económica ascendente. Sin embargo, esta tipología de políticas macroeconómicas está generando graves crisis humanitarias derivadas del exceso del uso de recursos naturales como el petróleo, agua, tierra, etc.

2.1. EL PETRÓLEO COMO ESTRATEGIA DE CRECIMIENTO

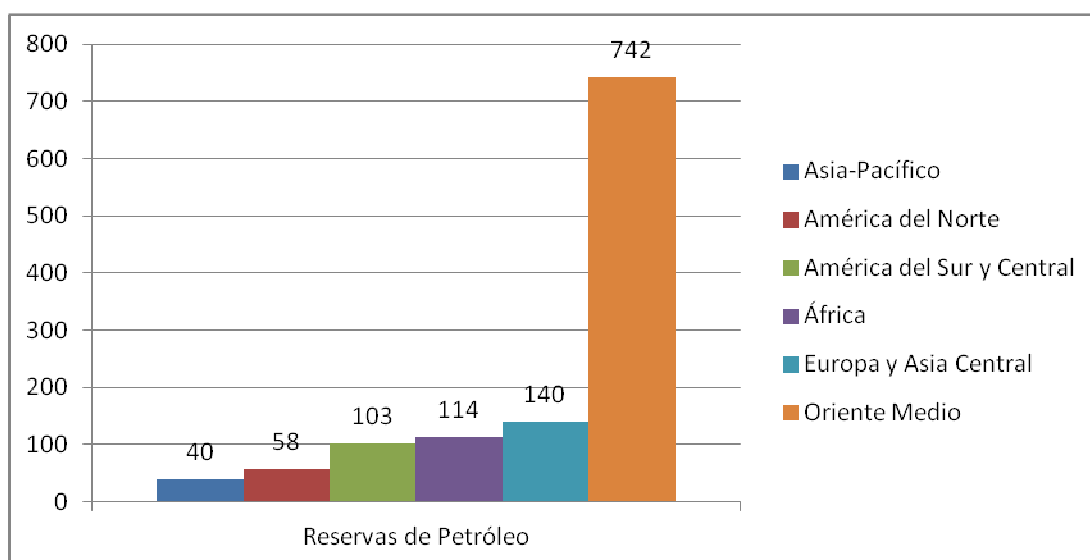
La Asamblea General de las NNUU en diciembre de 1962 aprueba la Resolución 1803 sobre la Soberanía Permanente de los recursos naturales y en la que declara *“El derecho de los pueblos y de las naciones a la soberanía permanente sobre sus riquezas y recursos naturales debe ejercerse en interés del desarrollo nacional y del bienestar del pueblo del respectivo estado”* y continúa *“la violación de los derechos soberanos de los pueblos y naciones sobre sus riquezas y recursos naturales es contraria al espíritu y los principios de la carta de las Naciones Unidas y entorpece el desarrollo de la cooperación internacional y la preservación de la paz”*.

En la Conferencia Medioambiental de Estocolmo (1971) auspiciada por las NNUU se afirmó que *“El ecosistema global tenía una capacidad limitada para resistir los efectos de la actividad humana en la Tierra”* y apuntaba hacia *“(…) los problemas de contaminación, el agotamiento de los recursos y la escasez de alimentos”*. Un aspecto relevante de la industrialización occidental durante su periodo inicial fue el hecho de que el crecimiento de la industria pudo basarse en los recursos locales. Reino Unido poseía recursos propios de carbón, reservas importantes de hierro, cobre, plomo y estaño suficientes para cubrir sus necesidades a lo largo de toda la centuria. A mediados del siglo XX esta situación ya había cambiado de manera radical y la mayor parte de los países occidentales tenían una notable dependencia de las materias primas importadas, hasta el punto de que los países del sur global quedaron atrapados en la economía mundial como proveedores de productos primarios de bajo coste. Esta tendencia internacional es un auténtico cambio de paradigma de los recursos y se ha convertido en un factor clave para la Economía Política Internacional (EPI).

El crecimiento económico de los países industrializados se basa fundamentalmente en el uso del petróleo. Por ejemplo, hasta los años setenta del siglo pasado EEUU pudo utilizar sus grandes yacimientos de petróleo de Texas, California, Luisiana y el golfo de México para abastecer prácticamente todas sus necesidades. A partir de esa década, los yacimientos propios dejaron de ser suficientes para satisfacer la demanda interna. A lo largo de los siguientes treinta años, EEUU vio como al tiempo que iba creciendo su demanda interna iba disminuyendo su producción, lo que tuvo como consecuencia una enorme dependencia del petróleo importado a partir de finales del siglo XX. Otro importante ejemplo es el papel que empieza a jugar China. Éste país no puede satisfacer la demanda de petróleo con sus recursos y necesita de importarlo para poder mantener ciertos indicadores de crecimiento económico.

Reservas de petróleo (2005) en miles de millones de barriles⁵⁷

Gráfico 1



En este sentido, las reservas mundiales de petróleo se calculaban en un trillón de barriles en el año 2005, de los cuales en torno a doscientos sesenta mil millones están en Arabia Saudí, país con mayores reservas, pero se da el caso de que, el cuarto, el quinto, el sexto y el séptimo en volumen de reservas se encuentran en el Golfo Pérsico: Irak, Irán, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos (Gráfico 1). Todos estos países, considerados conjuntamente, poseen cerca de dos terceras partes de las reservas de petróleo mundiales conocidas. Debido al cambio de ciclo internacional en cuanto a los recursos, el Golfo Pérsico es el más importante núcleo mundial de abastecimiento de crudo y lo va a seguir siendo durante las próximas décadas, y las grandes potencias industrializadas tendrán una dependencia cada vez mayor del petróleo procedente de esta zona.

En cuanto a las estimaciones de reservas de gas natural de Asia central, en 2008 estas ascendían a más de doscientos treinta y seis mil billones de metros cúbicos y, las de petróleo, se contabilizaban en torno a los doscientos millones

⁵⁷ Fuente: British Petroleum (BP).

de barriles, con la posibilidad de alcanzar la cifra de mil millones de barriles⁵⁸. Por el contrario, Afganistán cuenta con mínimas reservas de gas, aunque si posee sustanciales minas de carbón y de cobre. Esto, de por sí, no es significativo, pero, no obstante la situación geoestratégica de Afganistán representa una vía de salida a las exportaciones procedentes, especialmente, de Turkmenistán, Uzbekistán y Kazajistán⁵⁹ si lo que se pretende es canalizar por otras vías estos recursos energéticos.

Asimismo, potencias económicas como los EEUU y la Unión Europea (UE), llevan planificando un sistema de alianzas para extraer el mayor beneficio posible de tan suculentas reservas que garantizasen el suministro de gas y crudo. Hace muy pocos años, habría parecido irreal pensar en importar gas y petróleo a la UE desde el entorno del Caspio⁶⁰. En este sentido y, a nivel doctrinal, se han enfrentado dos tesis: por un lado, Azerbaiyán, defendiendo la posición del Caspio entendido como “mar interior” con bloques económicos exclusivos y, por otro, la tesis del “lago” defendida por Rusia e Irán, abogando por la explotación concertada de condominio, con diez millas exclusivas⁶¹.

Lo que es evidente es que el control de la explotación de estos recursos está en el centro de la disputa regional⁶² existiendo tres grandes proyectos de oleoductos financiados por Irán, Turquía y Rusia⁶³, así como el proyecto del oleoducto de 2.000 km entre los Gobiernos de Turquía, Georgia y Azerbaiyán⁶⁴, apoyado en noviembre de 1999 por EEUU. La geopolítica del petróleo llevó a Irán a firmar un acuerdo con Turkmenistán, nación que suministrará gas natural al noroeste iraní a través de un oleoducto de 287 km., cuyo costo estimado sería de ciento sesenta millones de dólares. El proyecto fue instantáneamente vetado por Washington. En esta batalla por el control de los recursos petroleros, Michael KLARE, afirma que “*en el nuevo paisaje de conflictos mundiales el Mar Caspio y el control de sus recursos hidrológicos serán clave*”⁶⁵ en las décadas futuras.

⁵⁸ AMIRIAN, N. y ZEIN, M., *Irak, Afganistán e Irán. 40 respuestas al conflicto en Oriente Próximo*, Lengua de Trapo, Madrid, 2007, p.105.

⁵⁹ ISBELL, P., “El ‘gran creciente’ y el nuevo escenario energético en Eurasia”, *Política Exterior*, n° 110, marzo/abril de 2006, pp. 103-120.

⁶⁰ La relación de la UE con la región tiene más de una década de antigüedad. El “Acuerdo de Asociación y Cooperación” firmado por la UE y Kazajistán, en enero de 1995, entró en vigor en julio de 1999. Véase SOTO, A., “Asia Central en el fluido horizonte geoestratégico de la UE”, *Real Instituto Elcano*, DT N° 29/2007 - 21/06/2007.

⁶¹ Véase JANUSZ, B., *The Caspian Sea: Legal Status and Regime Problems*, Chatham House, Londres, 2005.

⁶² Véase TABLADA, C., *Petróleo, poder y civilización*, Instituto Cubano del Libro, Editorial Nomos, La Habana 2003. En la Unión Europea se consume el 16% de toda la energía mundial y se produce sólo la mitad. Los países de la Unión Europea importan el 7% de la producción mundial de carbón, el 10% de la producción mundial de gas natural y no más que el 5% de la producción mundial de petróleo. En el mundo se producen y consumen en la actualidad diariamente unos 70 millones de barriles de petróleo. Del consumo mundial de petróleo, los Estados Unidos demandan casi el 30% y solo es capaz de producir el 40% de su propia demanda. El 60% restante lo importa, lo que equivale al 18% de la producción mundial. En otras palabras, importa tres veces y media de lo que importa la Unión Europea. La mitad de las importaciones estadounidenses proviene históricamente del Golfo Pérsico, donde se encuentran el 65% de las reservas mundiales. Las reservas mundiales de petróleo y su producción y demandas actuales.

⁶³ Véase TALBOT, K., *Afganistán: la lucha por el petróleo*, Centre for Research on Globalisation (CRG), 2001, en, http://www.nodo50.org/csca/agenda2001/ny_11-09-01/afg-lucha-petrol.html [Consultado el 04 de enero de 2013]

⁶⁴ ALBARRACÍN CORREDOR, J., “Un nuevo Oriente Medio: connotaciones energéticas de su vinculación a la Unión Europea”, *Observatorio de Política Exterior Europea*, Working Paper n° 25, 2002.

⁶⁵ KLARE, M., *Las Guerras por los Recursos*, Tendencias, Caracas, 2003.

Con el crecimiento de la población y el consiguiente aumento de la demanda de agua y alimentos, cada uno de los estados ribereños intentaría utilizar al máximo los recursos disponibles y, cuando las acciones de uno de esos estados provoque una disminución en el suministro de alguno de los otros, las condiciones estarán dadas para un conflicto por la distribución del agua. A modo de ejemplo, Tayikistán, a pesar de la entrada en la Comunidad de Estados Independientes (CEI), continúa teniendo fuertes tensiones, principalmente con Uzbekistán. Esta situación viene determinada principalmente, por la lucha de los ricos recursos naturales tayikos – agua – y de la dependencia energética que tiene de su vecino Uzbekistán – gas y electricidad – En este sentido, la construcción de una gran presa de agua en la frontera con su vecino uzbeko y la implantación de una empresa de aluminio – empresa TALCO – está siendo motivo de fuertes tensiones entre ambos países, lo que está provocando una militarización de la frontera.

Desde la perspectiva de la seguridad, y la UE han extendido la OTAN hacia el este europeo incluyendo antiguas “democracias populares” y repúblicas soviéticas. La expansión hacia el Oriente no ha parado ahí y, a partir de 2002, la OTAN ha creado los Planes de Acción de Asociación Individual (*Individual Partnership Action Plans*) con otras ex-repúblicas soviéticas como Georgia, Azerbaiyán, Armenia, Kazajistán y Moldavia. Por último, en el marco de la invasión de Afganistán, EEUU consiguió establecer bases militares en Kirguizistán y Uzbekistán. Un movimiento estratégico dirigido no solamente a imponer una política de seguridad internacional basada en la permanente amenaza del terrorismo, sino también a intentar controlar el mapa de los recursos energéticos.

Con todo esto, no pretendemos explicar la guerra de Afganistán e Irak únicamente en términos geoenergéticos pero, si es importante subrayar que la dependencia de los recursos naturales es clave para el sostenimiento de las economías occidentales. Entrar en profundidad en las causas de ambas contiendas es objetivo de otro tipo de análisis aunque, no obstante, la partida por los recursos se encuentra en la primera línea de juego.

2.2. LA EXPLOTACIÓN DE LA TIERRA

Las exigencias que acarrea el rápido crecimiento de la población, el desarrollo económico y los mercados globales se han visto correspondidas por un cambio sin precedentes en el uso de la tierra. Unos datos que arrojan luz sobre los riesgos actuales sobre el uso de la tierra en el ecosistema global, según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), son los siguientes⁶⁶:

- Durante los últimos veinte años se ha visto reducida la expansión exponencial del uso de tierra cultivable, pero en cambio la tierra se usa en la actualidad de una manera mucho más intensa.

- El uso insostenible de la tierra está dando lugar a una degradación de la misma.

- Actualmente, más de la mitad de la población vive en ciudades, especialmente en países en vías de desarrollo. Las ciudades recurren a extensas zonas rurales sin explotar en busca de agua y espacio para eliminar basuras, mientras que su demanda de alimentos, combustible y materias primas tienen un alcance global y va en aumento.

⁶⁶ Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), <http://www.pnuma.org>

- Los servicios del ecosistema forestal están amenazados por la creciente demanda del ser humano.

- El agotamiento de nutrientes a causa de un cultivo continuo con reposiciones escasas o inexistentes limita la productividad a largo plazo de vastas extensiones de tierras, especialmente en las zonas tropicales.

- La desertificación se produce cuando los procesos de degradación, actuando de manera local, se combinan para afectar a áreas enormes de tierras secas.

- Es probable que se intensifiquen las demandas que recaen sobre los recursos de la tierra, y con ello, los riesgos de la sostenibilidad.

La estabilidad de las condiciones políticas, económicas y sociales son los determinantes de la inseguridad alimentaria. Factores de riesgo inmediato como guerras o sequías, se asocian estrechamente a esos factores fundamentales; las poblaciones más vulnerables son menos capaces de enfrentar un contratiempo y son más susceptibles a la hambruna. La inestabilidad política por sí misma, a menudo resulta en conflictos armados o contiendas civiles, que pueden causar hambruna directamente. En estos contextos, la inseguridad alimentaria se gradúa en función de su intensidad y se clasifica en cinco niveles⁶⁷:

- Seguridad alimentaria general.
- Inseguridad alimentaria crónica.
- Crisis aguda de alimentos y medios de subsistencia.
- Emergencia humana.
- Hambruna catástrofe.

La inseguridad alimentaria puede producirse por distintos motivos en cualquiera de sus intensidades. Las causas más habituales son:

- Guerra, conflicto armado o levantamiento social.
- Pérdida de cosechas por cuestiones climáticas o medioambientales tales como sequía, inundación, viento, plaga de insectos (fundamentalmente langosta).
- La interrupción o destrucción de la cadena de distribución de alimentos y/o el sistema de mercado que afecta a una parte importante de la población. La causa puede estar en crisis políticas, medioambientales o económicas.

De las causas citadas, las más frecuentes son la sequía y el conflicto. En el caso del conflicto, y siguiendo la doctrina iniciada por YUSTE, *“la inseguridad interrumpe el delicado ciclo productivo de la agricultura, desestabiliza los mercados y redes de transporte encargados de hacer llegar el alimento a su destinatario final y aumenta los costes de producción del alimento. El conflicto impide la producción normal de alimento al desplazar poblaciones y frena la llegada de insumos, además de desestructurar los mercados. El conflicto afecta a todos los elementos de la seguridad alimentaria al afectar a la disponibilidad de los alimentos, el acceso a los mismos y su aprovechamiento”*⁶⁸.

⁶⁷ Resumen del marco integrado de clasificación de las fases desde la seguridad alimentaria hasta la emergencia humanitaria FAO Junio 2006.

⁶⁸ Véase YUSTE ECHARREN, P., “El hambre como causa de conflictos. Nuevos retos en la agenda internacional”, *Cuadernos Estratégicos de la Defensa*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2013 (En prensa. Prevista publicación en marzo de 2013).

En ocasiones el hambre no es solo resultado indirecto del conflicto, si no es en sí mismo un arma de guerra. Como continua YUSTE “*En ocasiones el hambre se impone a la población bajo control del bando opositor buscando el debilitamiento del enemigo y la pérdida del apoyo popular*”⁶⁹. La historia nos enseña cómo, pese a ser esta una estrategia habitual, no por ello es más efectiva. Los combatientes, normalmente hombres jóvenes y con armas, son los últimos que dejan de comer. Siendo la población más afectada la población más vulnerable: mujeres y niños/as.

En este sentido, el crecimiento desmesurado de las poblaciones (Gráfico 2) en determinadas regiones ha llevado a gobiernos y multinacionales a la compra de grandes extensiones de tierra fuera del ámbito de sus fronteras. China, con una enorme y creciente población, tiene también una gran superficie de su territorio ocupada por desiertos. Por ello, ha comenzado a comprar grandes extensiones de tierra en África, una forma de colonialismo agrario, con un potencial desestabilizador importante. Lo más significativo es que la compra de estas tierras están siendo utilizadas, bien para cultivo de alimentos que tienen como destino la propia población de China, o bien para biocombustibles. Otro ejemplo es India, que desarrolla esta práctica principalmente en Etiopía y Sudán. La compra de grandes extensiones de tierra está provocando que varios millones de personas se vean afectadas por no tener espacios para cultivar y por consiguiente entrar en un ciclo de hambruna que desencadena en el hambre crónica. Si a todo esto, le sumamos el aumento de las sequías y las inundaciones, las consecuencias son catastróficas.

Por otro lado, la regulación europea que obliga a utilizar un 10% de biocombustibles para el transporte a partir del año 2015⁷⁰ recorta la cantidad de tierra que se destina para el cultivo de alimentos. Esto influye directamente en la reducción de los alimentos, la subida de los precios que, unido a otros factores como el proteccionismo occidental a sus productos agrícolas, está teniendo unas durísimas consecuencias para la gente más vulnerable.

Siguiendo el ejemplo de Etiopía, el gobierno central de éste país ha ofrecido en los últimos años, tres millones de hectáreas de su tierra más fértil a países desarrollados y a algunos de los individuos más adinerados del mundo para que exporten alimentos a sus propias poblaciones. El dato paradójico es que en este país trece millones de personas viven en crisis alimentaria permanente⁷¹. Por lo tanto, no es un problema de cantidad. Otro ejemplo es el de Madagascar en el que el Gobierno regaló, a cambio de contratos laborales, el 50% de las tierras cultivables a la multinacional Daewoo, tierra destinada a biocombustibles. Esto provocó un levantamiento popular que culminó con la dimisión del Gobierno.

Sobre los efectos que el cambio climático está teniendo, se calcula que debido a la desertificación, los proyectos de ingeniería a gran escala y los desastres naturales del continente africano, entre diez y veinticinco millones de personas han tenido que desplazarse por causas medioambientales⁷². En esta misma línea, el *Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático* (IPCC), organismo de reconocido prestigio a nivel mundial, ha demostrado que si se

⁶⁹ *Ibidem*.

⁷⁰ Fuente: Comisión Europea, 2012.

⁷¹ Sin embargo, Etiopía no es único país que ofrece sus campos más fértiles y abundantes a estos nuevos tipos de colonizadores, desplazando a millones de familias campesinas que de un momento a otro ven sus propiedades invadidas por tractores y maquinaria agrícola. Actualmente, son veinte las naciones africanas que ya han vendido 50 millones de hectáreas de territorio africano.

⁷² Fuente: Fondo de las Naciones Unidas para las Poblaciones (FNUAP).

produjera una elevación de treinta centímetros en el nivel del mar en 2050, el resultado serían otros ciento cincuenta millones de refugiados⁷³. Los países más pobres, y por ende más vulnerables, tienen menor capacidad para enfrentarse a esta clase de fenómenos, pues carecen tanto de recursos como de infraestructuras necesarias para adaptarse a estos y otros cambios de grave impacto social consecuencia del cambio climático.

En relación con los movimientos migratorios a causa del cambio climático, en 1990 el IPCC observó que la migración humana podría ser la consecuencia más grave del cambio climático. Millones de personas se tendrían que desplazar a causa de la erosión de la línea costera, de las inundaciones del litoral y de los estragos en la agricultura. Desde entonces, varios analistas han intentado estimar el volumen de los futuros flujos de migrantes climáticos (a veces llamados “refugiados ambientales”) y la mayoría de las predicciones para el año 2050 giran en torno a doscientos millones de personas.

Los efectos meteorológicos del cambio climático sobre la migración se pueden dividir en dos factores condicionantes: por un lado los “procesos climáticos” como la elevación del nivel del mar, la salinización del suelo de uso agrícola, la desertificación y la creciente escasez de agua; y por otro lado los “fenómenos meteorológicos” como las inundaciones, las tormentas y las crecidas repentinas de los lagos glaciares. Pero también desempeñan un importante papel factores que no tienen relación con el clima como las políticas gubernamentales, el crecimiento demográfico y la capacidad de recuperación de las comunidades después de un desastre natural. Todo ello determina el nivel de vulnerabilidad de la población. Como apunta ESPÓSITO y TORRES *“El cambio climático se manifiesta a través de un elenco de disrupciones medioambientales que traen aparejadas, entre otras consecuencias, desplazamientos humanos inducidos por la fragmentación del hábitat”*⁷⁴. En varias zonas del planeta, como por ejemplo la región del Sahel o África occidental, se detecta ya una migración temporal debido al clima.

La migración forzosa tiene al menos cuatro formas de entorpecer el desarrollo: incrementa la presión sobre las infraestructuras y servicios urbanos, socava el crecimiento económico, aumenta la posibilidad de conflictos y, entre los mismos migrantes, empeora los indicadores sanitarios, educativos y sociales. En esta misma línea, la Organización Mundial de la Salud (OMS) calculó en 2004, que la tasa de mortalidad atribuible a los cambios climáticos causados por la acción humana es de ciento cincuenta mil personas al año, y que la proporción más elevada de estas muertes está produciéndose en el tercio sur del continente africano⁷⁵. La emigración de las poblaciones afectadas por cambios climáticos sucesivos o repentinos puede, como es evidente, aumentar los riesgos de inestabilidad política y de conflictos.

⁷³ Para ampliar información véase Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, *Cambio climático 2001. Impactos, adaptación y vulnerabilidad, Tercer Informe de Evaluación*, 2001, en <http://www.ipcc.ch/pdf/climate-changes-2001/impact-adaptation-vulnerability/impact-spm-ts-sp.pdf> [Consultado el 04 de enero de 2013]

⁷⁴ ESPÓSITO, C. y TORRES, A., “Cambio Climático y Derechos Humanos: el desafío de los nuevos refugiados”, *Revista Relaciones Internacionales*, GERI-UAM, num. 17, junio de 2011, pp. 67-86.

⁷⁵ AAVV, “Impact of regional climate change on human health”, *Nature*, 2005, en <http://www.nature.com/nature/journal/v438/n7066/abs/nature04188.html> [Consultado el 15 de diciembre de 2012]

2.3. EL AGUA. FUENTE DE RIQUEZA Y DE CONFLICTOS

Las necesidades basadas en lo imprescindible están conformadas por los fines fundamentales para la vida humana y, por tanto, son innegociables⁷⁶. Estas necesidades, como puede deducirse, en términos de derechos son aquellas que garantizan hechos objetivos a través de derechos sociales como el derecho al alimento, el derecho a la salud y ahora también el derecho al agua, ya que son imprescindibles para acceder a un umbral mínimo de vida digna. Por tanto, el acceso al agua es un derecho fundamental asumido por la comunidad internacional, y lo es por diferentes razones:

- Es un elemento esencial en el entorno ecológico y en la preservación de la biodiversidad: sostenibilidad;
- elemento esencial para una vida saludable: derechos y necesidades básicas;
- elemento esencial para la fijación de la población al territorio: ordenación del territorio;
- elemento esencial para la actividad productiva: posibilidades de desarrollo; y
- elemento compartido: cooperación internacional.

Y desde el punto de vista de la salud:

- La carencia de agua potable supone un impacto desastroso en la salud de las personas;
- más de 2,2 millones de personas, fundamentalmente niños, mueren anualmente debido a enfermedades relacionadas con la falta de agua;
- enfermedades como la diarrea y el cólera causan cerca de dos millones de muertes al año; y
- cerca de un millón de personas mueren al año debido a la malaria.

La escasez de agua exacerbará las tensiones actuales y, de hecho, el agua es utilizada como herramienta en conflictos. De la misma forma que sucede con la tierra en África, el agua se está convirtiendo en una herramienta al servicio, no de la población local, sino de los grandes grupos transnacionales que se está haciendo con la propiedad de las tierras. Más allá de la escasez, la seguridad de agua se refiere también al riesgo y a la vulnerabilidad.

La Tierra es el planeta del agua, pero el 97% del agua de nuestro planeta se encuentra en los océanos. La mayoría del agua restante está atrapada en los casquetes de hielo de la Antártida o bajo tierra, lo cual deja menos del 1% disponible para uso humano en lagos y ríos de agua dulce de fácil acceso. Los hidrólogos suelen evaluar la escasez mediante la observación de la ecuación población-agua. Lo convencional es considerar que el umbral nacional para satisfacer los requerimientos de agua para la agricultura, la industria, la energía y el medio ambiente es 1.700 m³ por persona. Se entiende que la disponibilidad por debajo de los 1.000 m³ representa un estado de “estrés por falta de agua”, y por debajo de los 500 m³, “escasez absoluta”⁷⁷.

Dado que muchos de los países que sufren más estrés de agua presentan una tasa muy alta de crecimiento demográfico, la disponibilidad hídrica per

⁷⁶ MITRE GUERRA, E.J, *El derecho al agua. Naturaleza jurídica y protección legal en los ámbitos nacionales e internacional*, Ed. IUSTEL, Madrid, 2012, p.49.

⁷⁷ Véase Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre el Desarrollo Humano 2006*, en http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2006_ES_Complete.pdf [Consultado el 05 de enero de 2013]

capita está disminuyendo rápidamente. En el año 2025 más de tres mil millones de personas podrían estar viviendo en países que sufren estrés de agua, y catorce países pasarán a padecer escasez absoluta de agua. Los hechos que se sucederán hasta el año 2025 comprenderán⁷⁸:

- **Intensificación del estrés** en todo el África subsahariana, con un aumento en la proporción de la población de la región asentada en países que sufren estrés de agua que pasará de poco más del 30% de la población al 85% en el año 2025.

- **Profundización de los problemas del Oriente Medio y África del norte**, con una disminución de más del 25% de la disponibilidad promedia de agua. Se prevé que en el año 2025, la disponibilidad promedia de agua estará justo por encima de los 500 m³ por persona, y más del 90% de los habitantes de la región vivirá en países con escasez de agua.

- **Ingreso de los países con una población elevada como China y la India** en la liga mundial de países que sufren estrés de agua.

El desarrollo intensivo y el consumo insostenible de recursos hídricos crean ganadores y perdedores. El medio ambiente siempre es perdedor, mientras que el balance entre los usuarios humanos varía. En algunos casos, se generan aumentos de los ingresos a corto plazo con medios que comprometen los medios de sustento a largo plazo. En otras partes, el agotamiento de los recursos hídricos genera beneficios para algunos a la vez que agrava la pobreza y la marginalización para otros.

La explotación del agua subterránea ha hecho mucho por el desarrollo humano. Ha dado la posibilidad a los pequeños productores agrícolas —dieciséis millones de los cuales se encuentran sólo en la India— de acceder a un flujo confiable de agua para su producción. Un estudio sugiere que contribuye entre veinticinco mil y treinta mil millones de dólares por año a las economías agrícolas de Asia⁷⁹. Pero ¿qué sucede cuando la explotación del agua subterránea llega demasiado lejos? Los niveles freáticos se deprimen, los costos de bombeo aumentan y los problemas medioambientales, tales como la salinización del suelo, se hacen más generalizados.

En Pakistán, el agotamiento del agua subterránea ha ido acompañado por la salinidad del suelo, lo cual compromete los medios de sustento rurales al reducir la productividad. Los costos y beneficios de la extracción insostenible del agua subterránea no se distribuyen de forma uniforme. En algunos países, el agotamiento del agua subterránea se asocia a procesos que marginan la agricultura. Dentro del sector agrícola, la explotación en exceso del agua subterránea puede reforzar desigualdades más pronunciadas. El África subsahariana demuestra tanto la complejidad como la magnitud de la amenaza sobre la seguridad de agua generada por el cambio climático a escala mundial.

Cualquier evaluación de la amenaza que el cambio climático supone para el África subsahariana, debe empezar con el alto nivel de pobreza y vulnerabilidad preexistentes. Casi la mitad de la población de la región, aproximadamente trescientos millones de personas, vive con menos de un dólar por día⁸⁰. La mayoría vive en áreas rurales, donde el ingreso y el empleo dependen casi en su totalidad de la agricultura de secano. El África subsahariana ya

⁷⁸ *Ibidem*.

⁷⁹ *Op. Cit.*, ABBOTT, Ch., p.56.

⁸⁰ *Op. Cit.*, PNUD.

tiene un clima altamente variable e impredecible y es muy vulnerable a las sequías e inundaciones.

Con el cambio climático, grandes sectores de la región se tornarán más secos, lo cual generará un incremento de decenas de millones de personas que estarán en riesgo de sufrir hambre y pobreza. El cambio climático ya está afectando a la región. Los síntomas actuales incluyen una disminución de las precipitaciones en el Sahel, un aumento del índice de sequías y una mayor volatilidad. Pero el futuro indica cambios mucho más extremos. Lo mismo que sucede con la venta de tierras a las grandes potencias emergentes, China e India principalmente, se está produciendo con los acuíferos en África.

Como afirma ABBOTT *“La politización del agua forma parte actualmente de los conflictos que padecen algunas zonas del mundo, en especial Oriente Próximo”*⁸¹. Solamente para tener conciencia de lo que significa esta politización citaremos algunos datos:

- Hay más de tres mil ochocientas declaraciones unilaterales, bilaterales o multilaterales, o convenciones, en relación con el agua: doscientos ochenta y seis son tratados, de los cuales sesenta y uno se refieren a más de doscientas cuencas fluviales internacionales.

- Durante los últimos cincuenta años hubo más de quinientos conflictos respecto del agua, siete de los cuales, violentos.

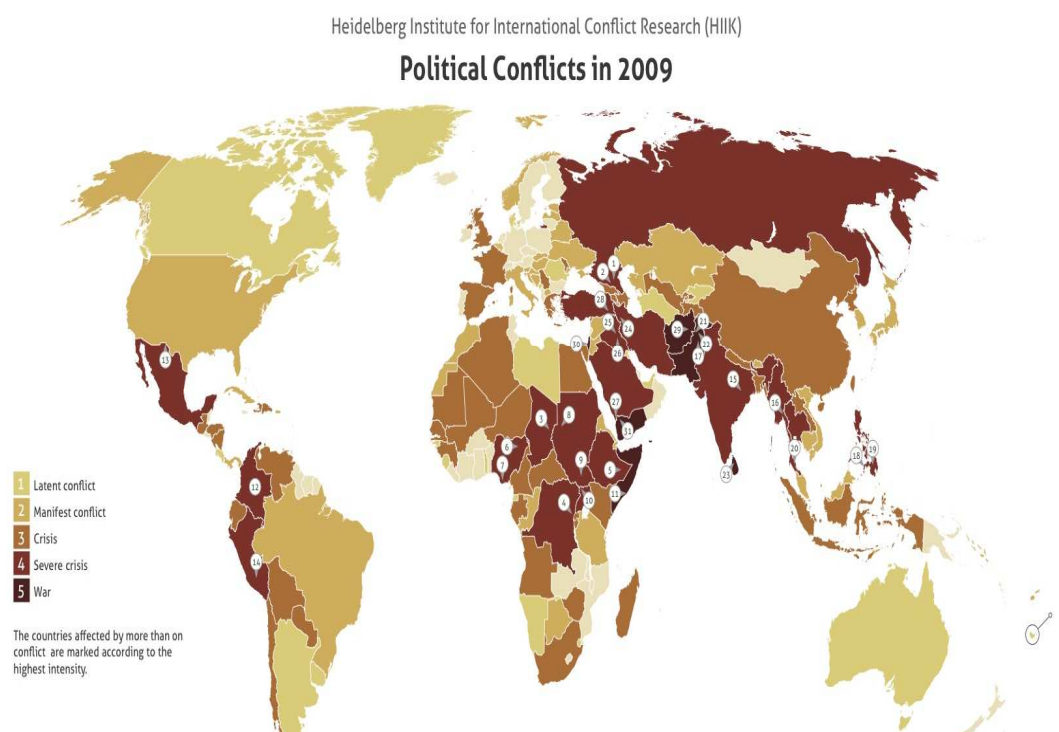
- Según la UNESCO, ciento cuarenta y cinco países tienen parte de su territorio dentro de cuencas transfronterizas y veintiuno están completamente englobados por una de esas cuencas. Hay doce países que tienen más del 95% de su territorio dentro de una o más cuencas transfronterizas. Aproximadamente la tercera parte de las doscientas sesenta y dos cuencas transfronterizas es compartida por más de dos países.

Como ya hemos dicho, la demanda de agua es bastante superior a las reservas actuales y esto no hará más que empeorar en el futuro. El crecimiento de las poblaciones hará que las necesidades de agua sean cada vez mayores.

Otro ejemplo es el del río Nilo que atraviesa diez países en los cuales la mitad de la población vive por debajo del umbral de la pobreza. Se espera que el número de habitantes de toda la cuenca del Nilo aumente en los próximos veinticinco años en un 100%, lo que será causa de mayores tensiones. Egipto y Sudán tienen muy amplios derechos de control de las aguas y no se han mostrado dispuestos a renegociar con los demás países ribereños los tratados que regulan ese control. Seguramente termine en conflicto. Israel ya ha emprendido acciones contra Siria y Líbano con el fin de asegurarse el control de las aguas del río Jordán; otro clásico ejemplo de semejantes tensiones se da entre Israel y los Territorios Ocupados de Palestina, puesto que las poblaciones de una u otra comunidad tratan de garantizarse el acceso a las fuentes de agua potable, en especial las que proceden de las lluvias invernales de la orilla occidental del río Jordán.

⁸¹ *Op. Cit.*, ABBOTT, Chris, p. 54.

Mapa 1



El agua es seguridad y prosperidad, y dado que es muy probable que la escasez actual tienda a aumentar, y como esta situación pondría en peligro las cosechas, algunas de esas tensiones podría desembocar en conflictos armados a gran escala. Sin duda, las zonas más calientes en este sentido serán África subsahariana, Oriente Medio y Asia Central (Mapa 1). En definitiva, y como nos apunta ARROJO *“El vigente modelo neoliberal de globalización, ajeno a los más elementales principios éticos, lejos de frenar la degradación ecológica, reducir los gradientes de riqueza y garantizar a los más pobres derechos fundamentales, como el acceso al agua potable, ha abierto al mercado la*

*gestión de aguas como espacio de negocio, acelerando la depredación de los recursos hídricos y aumentando la vulnerabilidad de los más débiles*⁸².

3. CONFLICTOS DERIVADOS DE LA EXPLOTACIÓN DE LOS RECURSOS

La relación entre ambos conceptos, conflicto e inseguridad alimentaria, la argumenta SEN afirmando que *“El conflicto causa inseguridad alimentaria al reducir la producción de alimentos, el acceso a la comida, el bienestar y las capacidades humanas mediante la destrucción del medioambiente, la salud y los servicios sanitarios, la educación y la infraestructura social”*⁸³. El primer resultado que tiene el conflicto sobre la seguridad alimentaria de las poblaciones es la disminución en la producción. Según el Informe 2010 de las NNUU sobre *el cumplimiento de los Objetivos del Milenio* entre 1970 y 1997, las pérdidas en la agricultura producidas por el conflicto en los países en vías de desarrollo fueron de ciento veinte uno mil millones de dólares⁸⁴. En África subsahariana las pérdidas en los años ochenta y noventa del siglo XX supusieron más del 50% de la ayuda recibida y excedieron con mucho los flujos de inversión extranjera. Según datos del Banco Mundial del 2.003 las guerras intraestatales suponen una disminución del 2,2% del Producto Interior Bruto (PIB) por año⁸⁵.

El hambre como provocadora de conflictos ha sido un elemento mucho menos estudiado. Como veremos, durante años el hambre no ha sido considerada un elemento clave para la violencia armada. Era más bien un elemento más que requería de otros muchos elementos desestabilizadores. Ha sido recientemente cuando esta relación ha comenzado a vislumbrar o bien cuando los efectos de la crisis global de alimentos ha comenzado a modificar el paradigma.

El alimento, un factor desencadenante del conflicto de segundo nivel en los indicadores tempranos de conflicto, está pasando al primer nivel. Veremos, si como dicen algunos estudios, se convierte en un factor primordial en el largo plazo a medida que la inseguridad alimentaria aumente en el mundo. Siguiendo la línea argumental de MESSER y COHEN *“La mayoría de las guerras del siglo XX y principios del XXI son “guerras de la comida”, significando esto que la comida es utilizada como arma, los sistemas de comida destruidos a causa del conflicto, y la inseguridad alimentaria persiste como herencia del conflicto”*⁸⁶.

La diversa literatura en torno a los *Estudios para la Paz* suelen considerar multitud de fuentes de conflicto, entre los que destacan la lucha por los recursos y por el territorio. Profundizando en esta temática encontramos determinados catalizadores que influyen en la evolución violenta de las guerras: **a. Políticos**, los relacionados con la lucha por los recursos actúan cuando el país en cuestión carece de los elementos de diálogo social suficientes como para solucionar los problemas sin recurrir al conflicto armado ante la falta de un Estado de Derecho y de medidas políticas injustas –estado fallido–; **b. Naturales**, los derivados de

⁸² ARROJO, P., “El reto ético de la crisis global del agua”, *Revista Relaciones Internacionales*, GERI-UAM, num. 12, octubre de 2009, pp. 33-53.

⁸³ SEN, Amartya, “Conflict, Food Insecurity and Globalization” en MESSER E.y COHEN M.J., *Conflicto, Inseguridad Alimentaria y Globalización, Informe Food Policy Research Institute* (IFPRI), mayo, 2006.

⁸⁴ Naciones Unidas, *Informe 2010 sobre cumplimiento de los Objetivos del Milenio*, http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf [Consultado el 28 de diciembre de 2012]

⁸⁵ Fuente: Banco Mundial.

⁸⁶ *Op. Cit.*, MESSER y COHEN.

causas naturales como puedan ser las sequías, inundaciones, etc., como la sequía de Etiopía de 1973 a 1974, la reciente sequía en África del oeste o la actual en África del este con once millones de afectados. Si bien, no se ha establecido relación directa, el conflicto Tuareg en el norte de Mali tuvo su origen en la modificación de las rutas de trashumancia tradicionales a partir del cambio climático; y c. Económicos, con el aumento de los precios de los alimentos o bien bajadas en los precios internacionales de los monocultivos (café, cacao, arroz...) que derivan en la imposibilidad de las poblaciones de subsistir. Según la FAO, uno de los mayores aceleradores del conflicto son los cambios en los precios de las materias primas que provienen de monocultivo. El monocultivo hace a un país enormemente dependiente de la variación de los precios y de la importación de alimentos básicos. Un cambio en los precios internacionales genera condiciones en las poblaciones vulnerables por debajo de los niveles de subsistencia.

Este impacto, fruto de los efectos de la globalización ha venido agravado por diversos factores propios de nuestra época que son así mismo consecuencias negativas de este fenómeno:

a. Subida de los costes de la energía.

Múltiples estudios vinculan el precio de la energía, y sobre todo de los precios del gas y del petróleo, con la subida del precio de los alimentos. El petróleo, tras el agua, es el insumo principal de la agricultura extensiva. Los fertilizantes de la agricultura provienen del gas natural y los pesticidas provienen del petróleo⁸⁷.

b. Exceso en el uso de biofueles.

A medida que los precios del petróleo han ido subiendo, la alternativa del biodiesel se ha ido haciendo más atractiva para la economía neoliberal. Actualmente, el 25% de la producción de maíz de los EEUU, el mayor productor del mundo de este alimento, se destina a biodiesel. El cambio de destino del maíz, de alimento a materia prima para biocombustibles, ha sido una de los motivos a los que se han atribuido la fuerte subida del precio de los alimentos en el 2008⁸⁸. Según un artículo de *The Guardian*, que citaba un informe secreto del Banco Mundial⁸⁹, los biodiesel produjeron un alza en los precios de los alimentos del 75%. En el año 2009 la producción de etanol de los EEUU requirió suficiente grano como para alimentar a trescientos cincuenta millones de personas durante un año⁹⁰.

c. Restricciones a la exportación.

El incremento de demanda ha llevado a muchos países a establecer restricciones a la exportación con el fin de mantener abastecidos sus propios mercados. Nigeria ha impuesto restricciones a la exportación al arroz. No es una

⁸⁷

http://www.un.org/en/events/environmentconflictday/pdf/GN_Land_Consultation.pdf
[Consultado el 07 de enero de 2013]

⁸⁸ Para ampliar información sobre este tema véase www.lagarbancitaecologica.org

⁸⁹ CHAKRABORTTHY, A., "Biofuel caused food crisis. Internal Secret report: World Bank study delivers blow to plant energy drive", *guardian.co.uk*, Thursday 3 July 2008.

⁹⁰ BROWN, L., "The Great Food Crisis of 2011. It's real, and it's not going away anytime soon", en *Foreign Policy*, Enero 2010.

medida nueva para este país, que disfruta de una producción relativamente barata por ser un gran productor de petróleo. Sin embargo, estas restricciones son especialmente dañinas para los países limítrofes que están sumidos en una crisis alimentaria de gran calado.

d. Especulación sobre el precio de los alimentos.

El mercado de los alimentos comenzó a desregularse a mediados de la década de los noventa del siglo pasado. Sin embargo, el interés por los futuros de materias primas comenzó tener auge a medida que la crisis económica comenzaba a manifestarse hacia finales del 2008. En el 2011, una resolución del Parlamento Europeo consideraba la especulación financiera como la responsable de un 50% del incremento de los precios de los alimentos⁹¹ y requería la intervención para evitar los efectos negativos en la seguridad alimentaria global.

e. Compra-venta de tierras por multinacionales y estados.

En la actual coyuntura global, y con un análisis estratégico, son múltiples los actores internacionales, estados y empresas, que han comenzado a tomar posiciones en lo que se prevé como una batalla por un recurso futuro que puede llegar a ser escaso: el alimento. Países como China, India y Arabia Saudí ya han comenzado a tomar posiciones mediante el *leasing* de grandes superficies de tierra en África.

f. Crecimiento demográfico.

La población sigue creciendo y esto afecta no sólo al lado de la demanda. También el lado de la oferta se ve afectado por el uso de tierras agrícolas para otros fines, el desvío del agua disponible a las ciudades y la urbanización de la población.

g. Pérdida de conocimientos agrícolas por grandes desplazamientos de población.

Según cifras del ACNUR, el número de desplazados en el planeta ha alcanzado cifras record desde los años noventa con más de cincuenta millones de personas en esta situación. A menudo, las poblaciones desplazadas atesoran un conocimiento agrícola milenario que les permite subsistir en sus regiones de origen. Este conocimiento milenario puede desaparecer en tan sólo una generación de desplazamiento. Los desplazados, sin tierra y sin los conocimientos necesarios para sobrevivir en caso de tenerla, pasan a alimentar a menudo las filas del conflicto. Esta situación se produce en numerosos contextos, el más paradigmático de ellos posiblemente sea el caso afgano en el que los retornados tras años de refugio en Irán y Pakistán pasan a menudo a engrosar las filas de los talibanes.

⁹¹ Propuesta de resolución RC-B7-0114/2011.

4. CONCLUSIONES

La relación entre el cambio climático y los conflictos actuales no es solamente asunto de los estados. Es cierto que todo lo que implique una regulación internacional pertenece al campo estatal, pero la acción de otro tipo de actores internacionales es clave para poder entender ésta vinculación. Lo cierto es que los conflictos actuales y futuros adquieren otro sentido cuando analizamos en su conjunto los efectos en la explotación de los recursos naturales.

El mapa de los recursos naturales coincide con el de los conflictos, ya estén éstos en activo o en vías de iniciación. Todo ello provoca un cambio de paradigma en la resolución de conflictos donde el cambio climático debería estar en el centro de las agendas gubernamentales. La explotación de la tierra, el agotamiento del agua y el excesivo uso de los carburantes están provocando la desestabilización de las regiones ya de por sí más vulnerables del planeta. Esto se produce bajo la línea doctrinal, liderada por las corrientes neoliberales, del uso de estos recursos para el mantenimiento de unos niveles de crecimiento económico acotados en el entorno occidental.

Un nuevo enemigo llama a las puertas de nuestros hogares. Lo paradójico es que es un contrincante que ha nacido y desarrollado en el seno de las sociedades occidentales como consecuencia de la avaricia de nuestro sistema. Lo positivo es que la solución se encuentra en el propio sistema. Para ello, se requieren modificar factores estructurales intrínsecos al modelo de desarrollo económico. Ahora bien, fracasaremos si de lo que se carece es de la voluntad para adoptar medidas que impliquen un cambio en el modelo de vida.

En síntesis, afrontamos una crisis global del medio ambiente que puede agravarse en los próximos años si no se adoptan adecuadas políticas encaminadas a reducir la vulnerabilidad de la población, particularmente de las comunidades más pobres, ante los riesgos de sequía y de fuertes precipitaciones, que aumentarán en intensidad y frecuencia. Se requiere, por tanto, de un nuevo enfoque político y ético, basado en principios de sostenibilidad, desarrollo humano, equidad y no-violencia. Nos encontramos ante la necesidad de promover un nuevo modelo de crecimiento basado en el desarrollo global y donde se rompan las viejas estructuras coloniales de “centro-periferia”. A largo plazo, nos jugamos el sostenimiento de las futuras sociedades; a corto plazo la seguridad mundial.

5. BIBLIOGRAFÍA

ABBOTT, Ch., *Más allá del terror. Las verdaderas amenazas que acechan al mundo*, Los libros del lince, Londres, 2008.

ALBARRACÍN, J., “Un nuevo Oriente Medio: connotaciones energéticas de su vinculación a la Unión Europea”, *Observatorio de Política Exterior Europea*, Working Paper nº. 25, 2002.

AMIRIAN, N. y ZEIN, M., *Irak, Afganistán e Irán. 40 respuestas al conflicto en Oriente Próximo*, Lengua de Trapo, Madrid, 2007.

ARROJO, P., “El reto ético de la crisis global del agua”, *Revista Relaciones Internacionales*, GERI-UAM, num. 12, octubre de 2009, pp. 33-53.

ASTON, J., “World’s most wanted: climate change”, *BBC News*, 8 de September de 2006.

AA.VV., *El clima. Cambio, peligros y perspectivas*, Editorial Popular, Madrid, 2007.

AAVV, "Impact of regional climate change on human health", *Nature*, 2005, en <http://www.nature.com/nature/journal/v438/n7066/abs/nature04188.html>

BORN, R., "Regímenes internacionales y políticas de cambios climáticos" en http://www.un.org/en/events/environmentconflictday/pdf/GN_Land_Consultation.pdf

BROWN, L., "The Great Food Crisis of 2011. It's real, and it's not going away anytime soon", en *Foreign Policy*, Enero 2010.

CHAKRABORTTHY, A., "Biofuel caused food crisis. Internal Secret report: World Bank study delivers blow to plant energy drive", *guardian.co.uk*, Thursday 3 July 2008.

ESPÓSITO, C. y TORRES, A., "Cambio Climático y Derechos Humanos: el desafío de los nuevos refugiados", *Revista Relaciones Internacionales*, GERI-UAM, num. 17, junio de 2011, pp. 67-86.

HING, D., "Climate Change Science: Adapt, mitigate or ignore?" *Science*, Vol. 303 (5655), pp. 176-177, 2004.

ISELL, P., "El 'gran creciente' y el nuevo escenario energético en Eurasia", *Política Exterior*, nº 110, marzo/abril de 2006, pp. 103-120.

JANUSZ, B., *The Caspian Sea: Legal Status and Regime Problems*, Chatham House, Londres, 2005.

KLARE, M., *Las Guerras por los Recursos*, Tendencias, Caracas, 2003.

MITRE, E.J., *El derecho al agua. Naturaleza jurídica y protección legal en los ámbitos nacionales e internacional*, Ed. IUSTEL, Madrid, 2012.

NACIONES UNIDAS, *Informe 2010 sobre cumplimiento de los Objetivos del Milenio*, http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf

NYE, J., *La paradoja del poder norteamericano*, Taurus, Madrid, 2003.

PANEL SOBRE AMENAZAS, DESAFÍOS y CAMBIOS DEL SECRETARIO GENERAL, *A more Secure World: Our share Responsibility*, Naciones Unidas, Nueva York, 2004.

PANEL INTERGUBERNAMENTAL SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO, *Cambio climático 2001. Impactos, adaptación y vulnerabilidad, Tercer Informe de Evaluación*, 2001, en <http://www.ipcc.ch/pdf/climate-changes-2001/impact-adaptation-vulnerability/impact-spm-ts-sp.pdf>

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), *Informe sobre el Desarrollo Humano 2006*, en http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2006_ES_Complete.pdf

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MEDIO AMBIENTE (PNUMA), en <http://www.pnuma.org>

SEN, A., "Conflict, Food Insecurity and Globalization" en MESSER E. y COHEN, M.J., *Conflicto, Inseguridad Alimentaria y Globalización, Informe Food Policy Research Institute (IFPRI)*, mayo, 2006.

SOTO, A., "Asia Central en el fluido horizonte geoestratégico de la UE". *Real Instituto Elcano*. DT Nº 29/2007 - 21/06/2007.

TALBOT, K. *Afganistán: la lucha por el petróleo*, Centre for Research on Globalisation (CRG), 2001, en http://www.nodo50.org/csca/agenda2001/ny_11-09-01/afg-lucha-petrol.html

TABLADA, C. *Petróleo, poder y civilización*, Instituto Cubano del Libro, Editorial Nomos, La Habana 2003.

YUSTE ECHARREN, P. "El hambre como causa de conflictos. Nuevos retos en la agenda internacional", *Cuadernos Estratégicos de la Defensa*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2013 (En prensa. Prevista publicación en marzo de 2013).